

VALORES Y POSICIONES IDEOLÓGICAS DE ACUERDO CON LA CLASE SOCIAL EN EL CONTEXTO VALENCIANO

Ana Bellido Alamar

Pablo Lao Tarín

Alejandra Marrero Simó

Alex Morant Peretó

Miguel Ángel Torres Mariner

Resumen

En el siguiente artículo se trata de hacer un análisis de las relaciones existentes entre la clase social de la población del territorio valenciano i sus valores e ideologías, a partir del análisis realizado sobre los datos de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana (2017), llevada a cabo por la Generalitat Valenciana. Nuestro objetivo principal es observar las relaciones entre la clase social y los valores que identificamos como materialistas y postmaterialistas. Este análisis concluye que el posicionamiento en estos valores es bastante homogéneo, pero más postmaterialista para clases altas, lo que lleva a pensar que existen para las clases trabajadoras valencianas necesidades básicas no cubiertas, que llevan a esta a una inclinación ligeramente más materialista en sus preocupaciones. En cuanto a otros posicionamientos ideológicos y valores, encontramos también relaciones relevantes con la clase, que llevan a las bajas, por su situación material, a posiciones más “conservadoras”, dejando a clases altas y medias las definiciones de los discursos alternativos.

VALORES Y POSICIONES IDEOLÓGICAS DE ACUERDO CON LA CLASE SOCIAL EN EL CONTEXTO VALENCIANO

I. Introducción

El presente artículo pretende poner en relación el materialismo y el postmaterialismo con las clases sociales basándose en las ideas de Inglehart (2000) y utilizando la Encuesta de Valores (2017) en el País Valencià.

El interés de este estudio reside en la relevancia de los valores e ideologías para marcar el comportamiento político y social e influir así en la realidad social. Además, estos nos indican qué visión tienen las personas sobre la sociedad en la que viven, en qué medida consideran a esta capaz de garantizar necesidades básicas, etc.

Sobre la clase, esta ha sido para los estudios sociales desde su inicio un indicador de gran importancia, ya que, como es evidente, tiene una notoria influencia en el estilo de vida y las condiciones materiales de esta, por lo tanto, informan de los recursos disponibles en una sociedad y su distribución. Con este análisis que podremos establecer qué clase de respuestas genera en la sociedad valenciana la posición de clase. Así, consideramos que la variable de clase tiene capacidad para definir una forma de estar en el mundo y, por lo tanto, interpretarlo.

II. Objetivo e hipótesis

Partimos de una serie de hipótesis propuestas a partir de las lecturas consultadas. Primeramente, por la aceptación que tiene la teoría de Inglehart, y por el hecho de que la sociedad valenciana encaje actualmente con las sociedades post-industriales, y con el establecimiento de un importante Estado de Bienestar, planteamos que habrá una relación entre la clase social y los valores, de forma que las más altas sean postmaterialistas; y que aquellas clases más materialistas se ubicarán también en posiciones más tradicionales respecto a los valores.

Así, el objetivo del presente artículo es observar hasta qué punto podemos considerar que la tesis de Inglehart (2000) sobre el paso a valores postmaterialista con el establecimiento de las sociedades post-industriales se cumple de forma generalizada en el caso del País Valencià, lo que nos permite también hacer algunas observaciones sobre la capacidad protectora del Estado de Bienestar en nuestra sociedad.

Para ello cabe esclarecer de qué modo se distribuyen las diferentes clases sociales en la escala de valores de Inglehart (2000) a través de los datos de la Encuesta de Valores (2017) realizada por la Generalitat Valenciana. De este modo se podrá confirmar si, como afirma el autor, al cubrir ciertas necesidades que responden a valores

materialistas el interés de la sociedad pasa identificarse más con el postmaterialismo. Atendiendo a las afirmaciones del autor, los niveles de materialismo y postmaterialismo de una sociedad pueden revelarnos las visiones de su población sobre la seguridad que esta les garantiza. Al poner estos valores en relación con la clase se pretende observar cómo estas visiones de la sociedad difieren según la clase social, lo que nos ayudará a establecer conclusiones sobre la protección que reciben en nuestra sociedad las personas más vulnerables, es decir, una aproximación al nivel de bienestar de las clases sociales en nuestro territorio.

Además, se pretende atender a la cuestión de si la tendencia hacia el postmaterialismo es de hecho generalizada, como hemos dicho, así como observar qué valores se ven potenciados junto con posiciones materialistas y postmaterialista, y las posibles causas de esto, de forma que sea posible establecer una imagen de los valores de los diferentes grupos que componen la sociedad valenciana, así como dar a conocer esta relación en el contexto post crisis, ya que existen estudios sobre la situación anterior a esta en el País Valencià, y sería de interés poder establecer si la crisis ha tenido un impacto notable.

También será posible con este análisis establecer relaciones entre los diferentes grupos de variables ideológicas (posicionamiento político, feminismo...) y la relación entre clase y valores, para poder conocer cómo influye sobre el comportamiento político, en un posible eje tradicional-moderno. Es decir, la relación de valores materialistas con aquello tradicional, así como las opciones políticas de derecha, tradicionalmente conservadoras.

III. Marco Teórico

Este estudio trata de poner en relación las clases sociales con la escala de Inglehart (2000) en el caso del País Valencià. Para ello es conveniente, en primer lugar, explicar cuál es nuestro objeto de estudio; en este caso, la población del País Valenciano.

La población valenciana es, mayoritariamente, asalariada y responde al modelo capitalista desde mediados del siglo XIX. Sin embargo, el crecimiento de la economía se debe a factores externos (Castelló 2002) como la creciente asalarización que se ha dado en las últimas décadas y a la acumulación de capital, aun siendo estos productos de la misma. Así, en el País Valencià el modelo económico se basa en sectores muy sensibles a las fluctuaciones económicas y, además, de baja productividad, por lo que son intensivos en mano de obra y ofrecen salarios más bajos, al requerir menor formación (Gil, Llorca y Picazo 2016). Esto explica una estructura de clases en la que predomina la figura del asalariado, así como las clases trabajadoras, que han perdido capacidad adquisitiva en los últimos años, siguiendo las tendencias generales de los salarios a nivel estatal en relación con el coste de vida. Los datos del Instituto Nacional de Estadística

(INE) muestran que las rentas de los salarios pierden peso respecto a las de capital y las mixtas, ya que disminuye el valor de estas, aunque no su número de forma significativa (han supuesto alrededor del 82% de los ocupados desde 2006, según la EPA).

Así, podemos comprobar que nuestra distribución de clases tiene una estructura clara más o menos estable, pero las condiciones que definirán a cada clase serán variantes, debido a las grandes fluctuaciones de nuestra economía frente a los ciclos económicos, que afectan en menor medida a modelos económicos menos basados en la mano de obra. Contrario a estos, el modelo del País Valencià tiene más capacidad para generar empleo como desempleo según la coyuntura, por lo que podrá provocar cambios relevantes en las condiciones de vida de las personas, cambiando el nivel de vida que define cada clase de forma notoria, por lo tanto, su acceso a recursos y, en teoría, su ubicación en la escala de valores materialismo-postmaterialismo.

Con respecto a la ubicación de las personas en la escala de valores materialismo-postmaterialismo, en base a las afirmaciones Inglehart (2000) según las cuales en las sociedades de la segunda modernidad, al desarrollarse una mayor seguridad junto con los estados de bienestar, por lo general, los valores sociales van trasladándose progresivamente de unas necesidades básicas a la búsqueda de estilos de vida más allá de la supervivencia y que permitan la autorrealización y la libertad expresiva (Gil 2009).

Sobre esta base, encontramos afirmaciones que la matizan. Encontramos una posición que afirma que esta sustitución de valores se da de forma asincrónica en los diferentes sectores sociales debido al acceso diferenciado a los recursos, pero se trata de un cambio que arrastra a las clases populares dado que son las clases altas dirigentes las que se constituyen como emisoras de valores hegemónicos (Díez 2011); así como por el hecho de que estas primeras irán accediendo a los recursos en una medida cada vez mayor. Según esta perspectiva serían además las clases dominantes las primeras en notar los retrocesos en materia de bienestar y seguridad y, por lo tanto, moderarían sus posiciones en relación a sus valores postmaterialistas. Frente a esta posición, Inglehart (2000) afirma que esta transformación de los valores resulta en un cambio intergeneracional, ya que es una tendencia que caracteriza a las sociedades más avanzadas dentro de esta nueva modernidad (Gil 2009).

El estudio realizado por Ariño (1998) durante la última época de gran crecimiento económico muestra que las preocupaciones postmaterialistas en el total de las prioridades de la ciudadanía superaban a las materialistas, pero estas últimas solían ser todavía las más urgentes. Sin embargo, también se podían vislumbrar importantes diferencias entre los sectores de la población, no solo de carácter generacional, sino que hay importantes fragmentaciones según variables relacionadas con la clase, así como con otras desigualdades en relación al acceso a los recursos como es el caso del

género. En esta línea, en el contexto español posterior a la crisis se puede observar un nuevo deslizamiento hacia el materialismo en un contexto de incertidumbre general.

Además, este materialismo ha quedado influenciado por los valores propios de las sociedades capitalistas de consumo avanzadas, es decir, un marcado individualismo meritocrático. Así se puede observar un crecimiento de la valoración de los logros individuales que erosionan los valores de igualdad y universalidad. Esto también puede observarse como tendencia generalizada en el hecho de que la población suele dar más peso en valores postmaterialistas a la libertad que a la igualdad (Silvestre, 2014). Por lo tanto, de producirse un retorno al materialismo, se puede entender como además éste será más propio de la derecha ideológica (Ariño, 1998), debido a que en el contexto el concepto de materialismo y sus manifestaciones quedarían perfilados por los valores neoliberales. Sin embargo, cabrá también considerar si el postmaterialismo, que suponemos se dará más en clases altas, responderá también a los valores menos conservadores y más de izquierda, ya que, aunque cabe esperar que las clases medias se encuentren, según las afirmaciones de Inglehart, en posiciones intermedias respecto al materialismo y el postmaterialismo, son estas según algunos autores las clases más contestatarias que, además, lideran movimientos sociales (Torres, 2012).

IV. Metodología

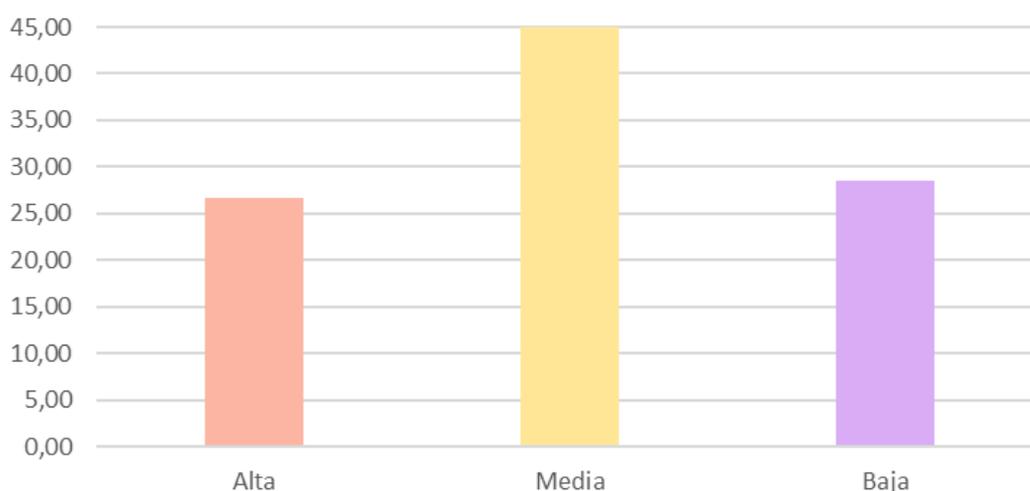
El presente artículo se fundamenta en los resultados extraídos de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana desarrollada en el 2017 por la Generalitat Valenciana. La encuesta cuenta con 2018 entrevistas realizada a valencianos y valencianas de 18 y más años¹.

La variable estructural seleccionada es la clase social (P.42). Esta variable está usualmente basada en el nivel de estudios, la renta, el tipo de ocupación y el puesto en el organigrama del lugar de trabajo. Considerando que en este caso la construcción de la variable no ha sido explicitada en la ficha técnica de la Encuesta, debemos remarcar el desconocimiento sobre su construcción. La variable presenta cinco ítems originales de clasificación: clase alta, media-alta, media, media-baja y baja, y se recodificó quedando finalmente con tres opciones; la clase alta (que agrega la alta y media-alta), la media (que conserva su valor inicial), y la clase baja (compuesta por la clase media-baja

¹ El diseño muestral se realizó a partir de una selección por estratificación y por conglomerados siendo los municipios la última unidad de medida. Para ello, la distribución de la muestra se ha llevado a cabo por provincias y tamaño del hábitat, las cuales fueron menores o iguales a 5.000; de 5.001 a 20.000; de 20.000 a 100.000; y más de 100.000, de acuerdo con la población del 1 de enero de 2015. Así, se realizan, de las cuales 685 fueron en Alicante, 635 en Valencia sin su capital, 405 en Castellón i 293 en Valencia capital. Las entrevistas se realizaron de forma personal en la vivienda de los entrevistados. El error muestral resulta en un error atribuible a la muestra del $\pm 2,2\%$, en el caso de que fuese totalmente aleatoria con un nivel de confianza del 95% i $p=q=0,5$. El trabajo de campo fue realizado del 20 de febrero al 10 de marzo de 2017.

y baja). Esta nueva agrupación (Gráfico 1) permite aunar la población en grupos más amplios, pero más concretos, ya que agrupa a quienes poseen menores posiciones, y a los más pudientes, en una misma categoría. Se justifica además, porque existe la tendencia en la población perteneciente a los extremos de la escala (clases alta y baja) a considerarse clase media (media-alta y media-baja) (Torres, 2019).

Gráfico 1: Distribución las clases sociales (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

Respecto a las variables seleccionadas para considerar su relación con la clase social, esto es, las variables independientes, se escogen de esta encuesta un bloque de preguntas que, aunque no corresponde a una división oficial de la encuesta, tratan datos pertinentes a la ideología y los valores, que podemos definir en materialismo/postmaterialismo, igualdad y feminismo, liberalismo e ideología. Sobre las preguntas y baterías de preguntas tratadas en este apartado, todas ellas variables ordinales, las clasificamos con cada uno de sus subapartados de la siguiente forma:

- *Materialismo/postmaterialismo* (P.10², P11³ y P.12⁴): Estas variables ofrecen una serie de prioridades para el país, dos materialistas y dos postmaterialistas, de las

² Se compone de dos variables. El enunciado de la primera dicta: Si tuviera que escoger, ¿cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante para su país según usted? (P10.1). Y de la segunda: ¿Y cuál sería la segunda más importante? (P10.2.), siendo las respuestas posibles en ambos casos: 1.) El crecimiento económico, 2.) Defensa nacional; 3.) Que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su trabajo y comunidad y, 4.) Que nuestras ciudades y campos sean más bonitos.

³ Con el mismo formato de enunciación que en la pregunta anterior, en este caso (P11.1 y P11.2) las opciones de respuesta son: 1.) Mantener el orden público (Evitar acciones violentas, robos, actos de terrorismo etc.); 2.) Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes de gobierno; 3.) Luchar contra la subida de los precios y; 4.) Proteger la libertad de expresión.

⁴ Siguiendo la estructura de las variables anteriores, para estas variables (P12.1 y P12.2), las posibles respuestas son: Y la segunda: ¿Y cuál sería la segunda más importante? (P12.2.); Siendo los ítems de respuesta: 1.) Lograr una economía estable; 2.) Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más

cuales puede elegirse una principal y otra secundaria, medidas a través de una variable semi-numérica con valores del 0 al 10. A partir de estas elaboramos el indicador materialismo/postmaterialismo. Se recodificaron las variables para que tomaran el mismo orden en la escala, ya que sus respuestas originalmente tomaban valores sin un orden particular. Así, se recodificaron las seis preguntas para que tomaran la misma escala, asignando un valor 0 a las dos respuestas materialistas y de 10 a las dos postmaterialistas. Para conseguir este indicador se hizo una recodificación de modo que se sumaran las preguntas mencionadas, multiplicando cada opción principal (P10.1, P11.1, P12.1) por 1 y cada opción secundaria (P10.2, P11.2, P12.2) por 0,5, para poder darles pesos diferentes según el orden que se hizo de ellas. Estos valores ya multiplicados fueron sumados y después divididos entre 4,5 para obtener un indicador con una escala del 0 al 10 (en lugar de 0 a 45). La nueva variable ha sido recodificada en cinco categorías: totalmente materialista (valores entre 0 y 2), mayoritariamente materialista (entre 2 y 4), equilibrado (de 4 a 6), mayoritariamente postmaterialista (de 6 a 8) y, totalmente postmaterialista (de 8 a 10).

- *Igualdad de género* (P.15⁵): Se aborda esta cuestión desde una batería de enunciados (P.15) que ofrece siete afirmaciones sobre igualdad de género y una LGTBI sobre los que posicionarse en una escala Likert según el grado de acuerdo (muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, desacuerdo y muy en desacuerdo).

A través de esta batería de preguntas creamos un indicador sobre feminismo e igualdad, eliminando la pregunta P.15.6 (dedicarse a las tareas del hogar puede ser tan gratificante como un trabajo remunerado) debido a la ambigüedad de su planteamiento: desconocemos si estar de acuerdo con esta afirmación debe significar la valoración del trabajo doméstico, que de hecho suelen realizar las mujeres, o si se trataría de una defensa de los roles que ubican el trabajo doméstico femenino y el remunerado como incompatibles, defendiendo la división tradicional de roles y espacios en detrimento a la libertad e igualdad femenina. Además, la pregunta 15.7 también ha sido recodificada para que siga el mismo orden que las demás, de modo que el valor más bajo (1) corresponda a la respuesta

humana; 3.) Avanzar hacia una sociedad en la que las ideas sean más importantes que el dinero y; 4.) La lucha contra la delincuencia.

⁵ La batería se componen de los siguientes enunciados: Cuando una madre trabaja fuera del hogar, los hijos/as sufren (P15.1); En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres (P15.2); En general, los hombres son mejores ejecutivos en las empresas que las mujeres (P15.3); Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo (P15.4); Una educación universitaria es más importante para un chico que para una chica (P15.5); Los gays y las lesbianas deberían tener libertad para vivir como quieran (P15.7).

menos igualitaria (en este caso, “muy en desacuerdo”), ya que seguía el orden inverso.

Con los enunciados de la batería P.15 se ha creado un indicador de feminismo e igualdad. Para ello se han sumado los enunciados y se ha dividido el resultado entre 6 para generar una escala del 1 al 5. Así, el indicador feminismo e igualdad permite contabilizar aquellos valores que se ubicaron en el valor 3, el intermedio, y a aquellos que se encuentran por encima o por debajo (apoyo o desacuerdo respecto a la igualdad), ya que se codifica de modo que se obtengan 3 categorías: igualdad (valores entre 1 y 2), indiferencia (valores de 2 a 4), y desigualdad (valores entre 4 y 5). Aun así, cabe señalar la dificultad para interpretar la intencionalidad de los entrevistados en sus respuestas en esta categoría, ya que el valor intermedio correspondía a “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, que podría significar algo similar a NS/NC, también posible como respuesta, indiferencia, o interpretarse como el valor más igualitario, siendo interpretado el desacuerdo como la opción contraria a las afirmaciones ofrecidas por la encuesta.

- *Liberalismo* (P14⁶). Con esta batería se construyó el indicador liberalismo, a partir de las 8 afirmaciones que permiten ubicarse entre una afirmación más en línea con postulados liberales y sus opuestos, en una escala del 1 al 10, con cada opuesto en un extremo. Estas preguntas se recodificaron de forma que todas siguieran el mismo orden (siendo el valor liberal el 1 y el contrario el 10), y después se realizó un sumatorio entre ellas y se dividió el resultado entre 8 para reducir la escala, creando un indicador que adoptó valores en la escala entre 1 y 10. La variable resultante también fue recodificada de nuevo para agrupar sus valores en grupos más manejables y fáciles de comprender. Así, también se creó una variable con tres categorías: liberalismo (del 1 al 4), intermedio (de 4 a 7) y, en desacuerdo con las creencias liberales (de 7 a 10).

⁶ Las posiciones que componen esta batería con una escala de diferencial semántico del 1 al 10, son: "Los ingresos deberían ser más iguales" Vs. "Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual" (P14.1.); "Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas" Vs "Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas" (P14.2.); "El gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo" Vs "Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio medio de vida" (P14.3); "La competencia es buena. Estimula a la gente a esforzarse en el trabajo y a desarrollar nuevas ideas" Vs "La competencia es perjudicial. Saca a flote lo peor de las personas" (P14.4); "A la larga, esforzarte en el trabajo suele llevar a una vida mejor" Vs. "Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito – eso depende más de la suerte y los enchufes" (P14.5); "La gente solo puede enriquecerse a costa de otros" y el 1 corresponde a "La riqueza puede crecer de manera que haya bastante para todos" (P14.6); "Cada persona debería ser retribuida según sus propios méritos y capacidades" Vs "Deben tenerse en cuenta otras cosas, además de los méritos y capacidades de cada persona" (P14.7); "Es preferible bajar los impuestos, aunque eso signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos" Vs "Es preferible gastar más en prestaciones sociales y servicios públicos, aunque eso signifique pagar más impuestos" (P14.8).

- *Ideología* (P.23): Es una variable con escala de autoidentificación des de extrema izquierda (valor 1) a extrema derecha (valor 10). Para facilitar el tratamiento, se recodificó en una variable nueva de tres categorías que agrupara diversos valores: la derecha (entre 7 y 10), el centro (entre 4 y 6) y la izquierda (entre 1 y 3).

Este artículo realiza análisis con estas variables independientes -los indicadores construidos- que trata de relacionar con la variable estructural clase social. Se realizaron tablas de contingencia de las variables independientes con la clase social recodificada, obteniendo también los valores de las pruebas de chi-cuadrado (χ^2) y el valor del indicador Gamma en las variables ordinales. Se analizan también los residuos tipificados corregidos en los casos en los que la n de la casilla es mayor que 45 y el valor de los residuos es $\pm 1,96$ (Sánchez Carrión, 1989). Posteriormente, se realiza el mismo análisis, análisis de correlación tomando esta vez como variable dependiente al indicador de materialismo/postmaterialismo para observar la relación que se establece con la ideología, i los indicadores de liberalismo e igualdad de género.

V. Análisis y resultados

Antes de presentar el análisis, cabe comentar que las pruebas chi-cuadrado de todos los análisis a partir de tablas cruzadas mostraron que la significación de la relación entre las variables es significativa. En primer lugar, comentaremos el análisis principal que muestra la relación entre la variable dependiente, clase social recodificada en tres categorías, y posteriormente comentaremos el análisis referente a su relación de correspondencia con el indicador de materialismo/postmaterialismo, igualdad de género y liberalismo.

V.1. Relación de la clase social con nuestras variables independientes

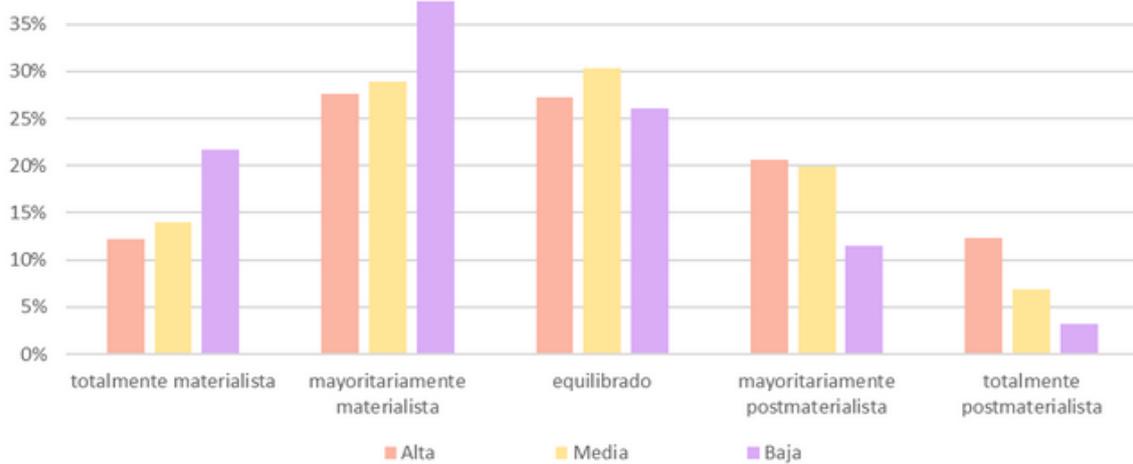
V.1.1 Indicador de Materialismo/postmaterialismo

Al analizar la relación entre la clase social y el indicador construido de materialismo/postmaterialismo (Gráfico 2), encontramos claras tendencias que indican que las clases más altas expresan posicionamientos de postmaterialismo y el materialismo se desplaza hacia las clases más bajas. Esta relación se confirma a través del estadístico Gamma, que toma un valor de -0,218, de una fuerza considerable. Estos datos confirmarían nuestra hipótesis sobre la relación existente entre materialismo/postmaterialismo y clase social y la dirección de esta, de modo que podemos considerar que la teoría de Inglehart continúa siendo aplicable en el contexto valenciano, ya que este resultado nos indica que los valores postmaterialistas se presentan más entre las clases altas y viceversa.

Según el análisis a los residuos tipificados corregidos, se observa que las clases medias encuentran su punto de mayor representación en el valor intermedio, mientras que la

baja encuentra este punto en los valores mayoritariamente materialistas (Gráfico2). Además, mientras que el materialismo moderado es también el punto en el que encontramos mayor porcentaje de la clase alta, esta, junto con la media, se ve infrarrepresentada en ambos valores materialistas. Además las clases alta y baja siguen tendencias contrarias, ya que las clases altas se encuentran también sobrerrepresentadas en el extremo más postmaterialista, similar a lo que acontece con la clase baja en el extremo opuesto. En los valores intermedios, las clases altas se ven representadas de forma proporcional, mientras que las medias quedan muy ligeramente sobrerrepresentadas, y las bajas representadas de forma más o menos proporcional con tendencia más bien baja. Por último, cabe resaltar que las clases medias están ligeramente más sobrerrepresentadas en los valores del postmaterialismo moderado que las altas, y proporcionalmente representadas en el valor más postmaterialista.

Gráfico 2: Distribución de valores materialistas y postmaterialistas en relación a la clase social

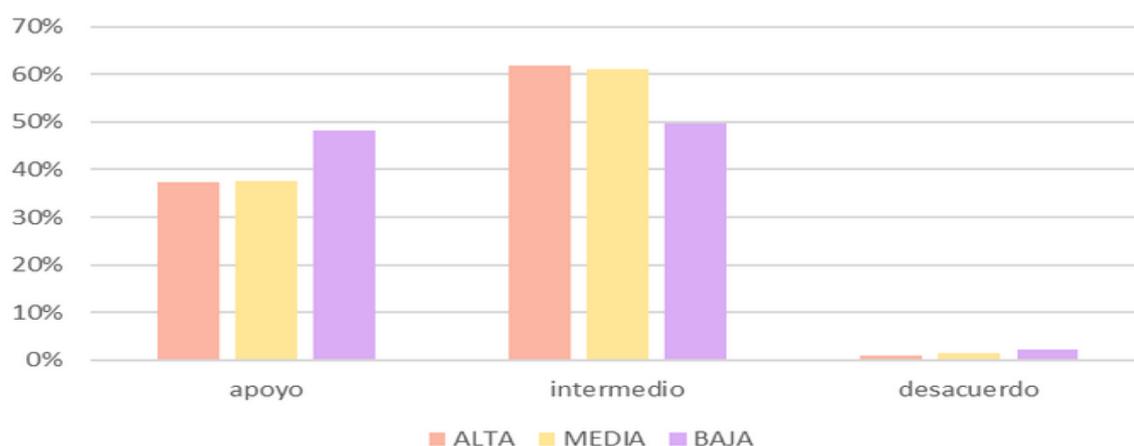


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

V.1.2 Indicador de Liberalismo

Respecto al indicador construido de liberalismo, el estadístico Gamma establece una relación débil entre este indicador y la variable clase social, su valor es de $-0,124$. La dirección general es una tendencia a un mayor apoyo en los valores liberales por parte de las clases bajas (Gráfico 3), que aparecen infrarrepresentadas en las categorías de indiferencia y apoyo, y sobrerrepresentadas en los valores representados por el liberalismo. Las clases medias aparecen solo infrarrepresentadas en el apoyo a estos valores, y las altas se hallan en niveles muy cercanos a los esperados en todas las categorías de respuesta. Puede comentarse el hecho de que la clase alta se distribuye de forma similar a la media, siendo menos frecuente su respuesta en apoyo a estos valores, aunque no con notable fuerza. También, podemos ver que la clase baja tiende a posiciones mayoritariamente liberales, pero también a la ligera polarización, ya que se observa que es en los valores intermedios donde más se desvía de los resultados esperados, tendencia más suavizada respecto al desacuerdo.

Gráfico 3: distribución de la expresión de valores identificados como liberales según la clase social

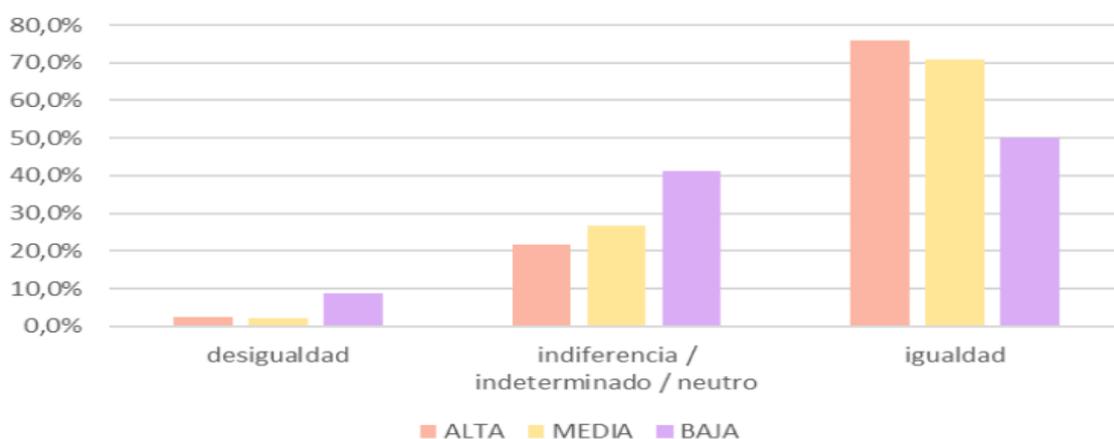


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuestas de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

V.1.3 Indicador de Feminismo e igualdad

Respecto a este indicador de feminismo e igualdad entre géneros, la relación observada con la clase social mostró que hay una tendencia a expresar menor apoyo a valores de equidad entre las clases bajas, mientras las altas tienen la tendencia contraria, igual que las medias, aunque estas se ven ligeramente más inclinadas hacia valores intermedios en comparación con las altas (Gráfico 4). Así, se observa una sobrerrepresentación en el valor de desigualdad de forma muy notable la clase baja, mientras que la alta y media quedan infrarrepresentadas, esta última con más intensidad, según nuestro análisis de residuos corregidos. A pesar de ello, es en los valores intermedios donde se concentra la clase baja de forma más sobrerrepresentada, mientras que medias y altas quedan infrarrepresentadas, ya que se ubican con más peso en valores de igualdad, donde es la baja la más claramente infrarrepresentada. Así, en este valor son las clases medias las que muestran una relación menos intensa con la variable, mientras que esta es muy fuerte para altas y bajas. Cabe recordar aquí la dificultad de interpretación del valor intermedio comentada anteriormente en el apartado de metodología, que lleva a dudar sobre el significado de los resultados.

Gráfico 4: distribución de expresiones de valores cercanos al feminismo según la clase social



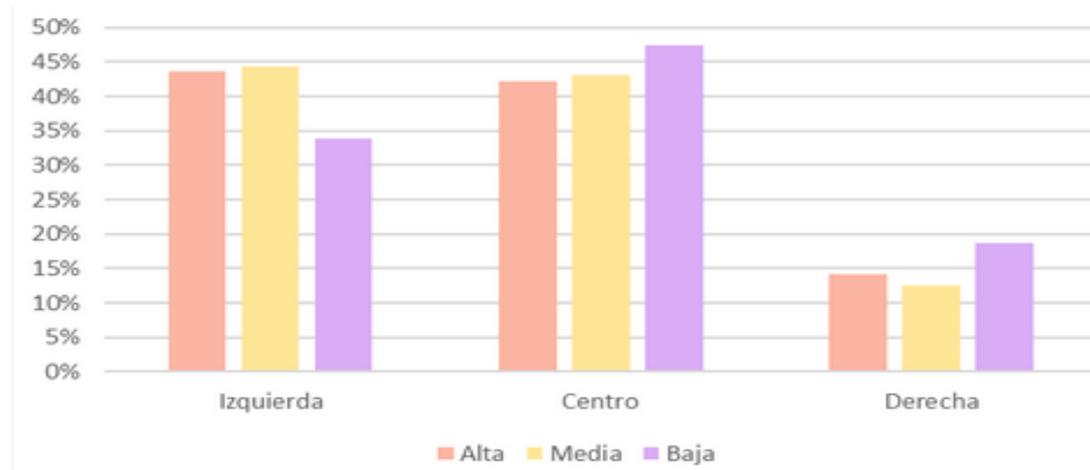
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuestas de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

V.1.4 Indicador de ideología

Por último, con la ideología se obtiene una relación con la clase social débil también, como sugiere el estadístico Gamma (0,113), que además nos indica una relación según la cual se tiende a ubicarse las clases bajas más hacia la derecha. Así, estas están infrarrepresentadas en las opciones de izquierda, adecuadamente representadas en el centro y sobrerrepresentadas en la derecha. Mientras que las medias se ven también apropiadamente representadas en el centro, pero infrarrepresentadas en la derecha y sobrerrepresentadas en la izquierda. Las altas, por otra parte, se ven representadas cerca de lo esperado en el centro, la derecha y la izquierda. Vemos de nuevo que se da

que las clases medias se establecen como más contrarias a valores tradicionales y más cercanas a la izquierda ideológica, mientras que a las clases altas no parece afectarles de forma considerable su clase para la distribución de sus valores ideológicos, y las bajas tienden a la derecha.

Gráfico 5: distribución ideológica según la clase social



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuestas de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

V.2. Análisis con el indicador materialismo/postmaterialismo como variable dependiente

A continuación, nos ocuparemos del análisis realizado de forma complementaria para conocer el papel del materialismo/postmaterialismo en los otros valores, que nos permite inferir en la visión que se tiene de las posiciones que toman estos, de si responden o no a la necesidad material, asociada a las clases bajas. V.2.1 Indicador de feminismo e igualdad de género. Para este caso que relaciona los indicadores de materialismo/postmaterialismo y feminismo e igualdad de género, el estadístico Gamma establece un vínculo elevado (su valor es de 0,445). El postmaterialismo se corresponde con la igualdad de forma marcada, mientras que el materialismo cubre la desigualdad y las posiciones intermedias, siendo más propio de estas últimas. Así, podemos ver que las condiciones de vida de las mujeres y el colectivo LGBT quedan relegados a cuestiones alejadas de condiciones materiales de vida en el imaginario social.

V.2.2 Indicador de liberalismo

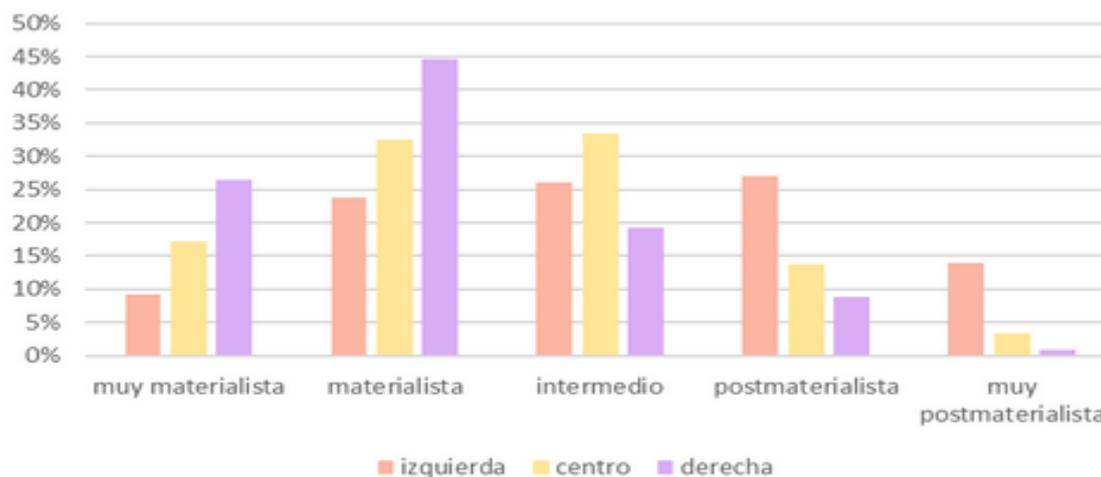
Según indica el estadístico Gamma existe una relación de intensidad considerable entre los indicadores de materialismo/postmaterialismo y el de liberalismo (su valor es de 0,276), indicando una. El apoyo a valores liberales se identifica con el materialismo, y el desacuerdo se identifica con el postmaterialismo. Así, aquellos que se muestran

preocupados por la seguridad y la supervivencia se mostraran más a favor de lo privado frente lo público, valores de competitividad y merito personal, etc. De esta forma, confirmamos que los valores liberales propios de nuestras sociedades de consumo capitalistas sí que se relacionan de forma considerable con el carácter materialista o postmaterialista.

V.2.3 Indicador de ideología

Respecto a la relación que se establece entre el indicador materialismo/postmaterialismo y la ideología, se confirma a través del estadístico Gamma (toma un valor de -0'490) que esta es marcadamente elevada;, lo que nos indica que las ideas materialistas y postmaterialista tendrán gran relevancia sobre la ideología (Gráfico 6). Así, el postmaterialismo responde a valores de izquierda de forma muy marcada y se aleja del centro y la derecha. Por su parte, el materialismo sigue la dirección opuesta, pareciendo característicos de la derecha y del centro, alejado de las personas de izquierdas. Así, podemos observar que el materialismo sí quedará marcado por valores de la derecha y que está se apropiará de este tipo de preocupaciones.

Gráfico 6: distribución de los valores materialistas/postmaterialistas según la posición ideológica general



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuestas de Valores de la Comunidad Valenciana (2017)

VI. Conclusiones

A través el análisis realizado se ha observado que el postmaterialismo no es común a toda la sociedad valenciana, sino que tiene un relevante componente de clase, según el cual las clases siguen patrones contrarios en la escala de valores, siendo las clases altas más postmaterialista y las bajas más materialistes. Así también, otros valores como el liberalismo y la igualdad de género también tienen este componente de clase que

marca patrones de valores diferentes para cada clase social, de modo que las clases bajas son menos partidarias de la igualdad, más polarizadas en cuanto al liberalismo, así como más afines a este.

De forma similar hemos caracterizado los valores materialistas y postmaterialistas con las ideologías que comúnmente se relacionarían con ellos, de modo que se ha observado como los valores materialistas se relacionan con la derecha ideológica, el postmaterialismo se relaciona con el feminismo y el desacuerdo con valores liberales.

Sin embargo, la relación que existe entre los ideales materialistas y las clases sociales en el País Valencià no es tan significativa como podía esperarse, sino que más bien existe una cierta homogeneidad, ubicándose la mayoría en las zonas centrales. Así, la teoría de Inglehart, en la que se afirma que se pasa de un pensamiento materialista a uno postmaterialista una vez se han cubierto las necesidades básicas en las sociedades post-industriales, no se cumple en nuestro territorio, ya que esto en la Comunidad Valenciana se puede reflejar en la clase alta y media, mientras que las clases bajas continúan siendo marcadamente materialistas.

Donde sí encontramos más relevancia en este análisis es en su relación con el feminismo e igualdad. Entre las variables clase social y estas ideas consideradas postmaterialistas existe una relación bastante significativa. En las clases bajas, que es donde las desigualdades tanto entre hombres y mujeres, como entre personas de diferente clase, se perciben más, ya que es en este sector de la población donde, al encontrarse en situaciones más complicadas y más precarias, sufren más estos problemas, por ejemplo en la conciliación familiar, o sobre tener que elegir cuál de sus hijos podrá permitirse ir a la universidad, y verse reproduciendo prácticas patriarcales por la imposibilidad de dar acceso a todos los miembros de la familia al mismo tipo de actividades.

Asimismo, con este análisis, se puede concluir que existen diferencias de valores materialistas y postmaterialistas entre clases, aunque de forma no excesivamente marcada, que puede interpretarse como un signo de la inseguridad que caracteriza a las clases trabajadoras al no ver aseguradas sus necesidades básicas. Se podría inferir, entonces, en los fallos de un sistema dentro del Estado de bienestar (que, también podemos señalar, es un factor que suaviza las diferencias entre clases y permite un relación menos pronunciada como la que observamos) que yerra en redistribuir adecuadamente los recursos, de forma que pueda estar garantizada una vida digna para todos sus miembros. Además, resulta de interés el comportamiento que se ha observado en las clases medias, que han expresado los valores intermedios con más frecuencia, de modo que se puede considerar que estas tampoco hallan sus necesidades básicas totalmente aseguradas, aunque probablemente si cubiertas por el momento.

Las clases medias son también las que más han tendido a posicionarse en contra de valores liberales y a posicionarse más hacia la izquierda ideológica. Así, se podría decir que superan en estos comportamientos a las clases altas más postmaterialistas, por lo que cabe señalar que el postmaterialismo expresado no significa posiciones críticas con valores hegemónicos, por el hecho de corresponder a clases alejadas de las mayores repercusiones la sociedad que los produce. Por otra parte, podemos ver que las clases bajas sí responden a la hipótesis planteada según la cual el materialismo y los valores más conservadores coinciden. Esto puede ser explicado por el hecho de que las actuales clases medias están en su mayoría compuestas por la llamada nueva clase media, que se caracteriza por su posición de asalariada y conocimiento experto. Esta posición supone una situación ambigua, en la que el trabajo es cualificado y requiere de personas especializadas que hayan dedicado bastantes recursos a estudios y títulos, pero los salarios no se corresponderían con esta inversión, se verían también en situaciones de trabajo excesivo, en posiciones subordinadas, etc. Así, las clases medias tienen la situación necesaria para experimentar la pérdida de bienestar que supone una sociedad basada en ciertas ideas liberales, y, además, cuenta con mayores recursos y capital cultural para poder dedicar tiempo y conocimiento a un tipo de reflexión más bloqueado para las clases bajas que no disponen de estos recursos.

Respecto a la coincidencia en las clases bajas de materialismo, derecha y liberalismo, podemos decir que las clases bajas son conscientes de sus necesidades materiales, pero no ven la desigualdad como la causa de sus carencias, por lo que la dejan de lado y apoyan aquellas ideas que son causa de estas, pero que se presentan en el discurso hegemónico como solución. Así, vemos en el hecho de que tiendan a autoidentificarse como clases medias que consideran su posición la de aquellos que, en teoría, se benefician de estos ideales y que están más alejados de la conciencia de clase crítica. Además, en esta situación, al ser las clases altas (y medias) más implicadas que las bajas en cuestiones de igualdad, ideologías de izquierda, postmaterialismo, etc., son estas las que definen desde sus posiciones estos valores, por lo que pueden no responder expresamente a las preocupaciones de las clases bajas. Es decir, estas clases más altas definen las cuestiones, discursos, los medios, etc. que se asocian a la izquierda, el postmaterialismo, la igualdad, etc. en base a sus propias experiencias, necesidades y prioridades, que no siempre coinciden con las de la clase baja o en las formas en que son presentadas.

VII. Referencias bibliográficas

- Ariño, Antonio, Manuel García. 1998. «Postmaterialismo e identidad colectiva en la Comunidad Valenciana». *Revista valenciana d'estudis autonòmics*. (24): 49-68
- Castelló, Rafael. 2002. *Proyecto docente. Estructura social del país valenciano*. Valencia: Universitat de València: departament de sociologia i antropologia social.

- Gil, Jesús. 2009. «Cambio social y cambio personal. Estudio preliminar del cambio en valores en una muestra intergeneracional». *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 9 (3): 395-420.
- Díez Nicolás, Juan. 2011. «¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados». *RES*. (15): 9-46.
- Gil, Salvador, Rafael Llorca i Andrés Picazo. 2016. «Crecimiento y productividad en la economía valenciana». *Papeles de economía española* (148): 202-215.
- Inglehart, Ronald (2000). *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Resultados trimestrales. Resultados por comunidades autónomas*. Obtenido de Encuesta de Población Activa: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4234&L=0>
- Sánchez Carrión, Juan Javier (1989). *Análisis de tablas de contingencia: el uso de los porcentajes en las ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Silvestre, María. 2014. *De un individualismo placentero y protegido a un individualismo no placentero y desprotegido. VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación Foessa.
- Torres, Francisco. 2019. *Processos d'estructuració i canvi en l'Espanya contemporània. 1970-2010*. València: Universitat de València.